

## Catecismo 1605 EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

### *El matrimonio en el orden de la creación -I-*

2007

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1605:

*La Sagrada escritura afirma que el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro: "No es bueno que el hombre esté solo" (Gn 2, 18). La mujer, "carne de su carne" (cf. Gn 2, 23), su igual, la criatura más semejante al hombre mismo, le es dada por Dios como una "auxilio" (cf. Gn 2, 18), representando así a Dios que es nuestro "auxilio" (cf. Sal 121,2). "Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne" (cf. Gn 2,18-25). Que esto significa una unión indefectible de sus dos vidas, el Señor mismo lo muestra recordando cuál fue "en el principio", el plan del Creador (cf. Mt 19, 4): "De manera que ya no son dos sino una sola carne" (Mt 19,6).*

Dice el Génesis: ***No es bueno que el hombre esté solo.***

Esta expresión no solo se puede aplicar al tema de la complementariedad del hombre y de la mujer.

Porque el hombre es un ser social y está llamado a crecer y a madurar en la relación con los demás.

El hecho de que el hombre se aislé y esté solo es causa de muchos problemas.

Que a algunas personas no hayamos sido llamados a la vocación del matrimonio, sea por vida consagrada, o por soltería sin más, no significa que estén llamados a estar solos; también para una persona que está soltera se aplica este principio de: ***No es bueno que el hombre esté solo.***

Incluso para aquellos que tienen una vocación de vivir en soledad o en silencio, como algunas ordenes de monjes o monjas; también es muy importante en la vida contemplativa y tiene su influjo muy equilibrante y muy sanador de muchos peligros, la vida comunitaria, aunque sea una expresión más limitada.

Más aun, hasta los eremitas, si tiene esa vocación no es por que rechace la vida comunitaria; si el caso fuese que se refugiase en la vida eremita como huida de la comunicación y de esa vida social, no tendría una verdadera vocación eremita.

Incluso esto es una llamada a todos los que tenemos esa vocación a la vida consagrada, a considerar si algunas veces huyo de estar con los demás, refugiándome en mis pensamientos... etc.

Lo cierto es que hay muchas formas de aislarse; hay muchas personas que se aíslan delante de un televisor, o delante de un ordenador.

Es por eso que cada uno tiene que examinarse de cuales son los peligros concretos en los que la sociedad actual nos tiende unas redes hacia esa tentación de ser solitario.

También es verdad que hay que "**saber estar solo**" en algunos momentos sin que eso le cause una crisis.

En nuestra cultura tiene manifestaciones en las que el hombre siente angustia ante su soledad, siente angustia ante el silencio; necesita tapar ese silencio con "ruido", con cosas, con algo que tape ese silencio...

Se ha aislado y luego se angustia en su propio aislamiento.

Forma parte de los signos de los tiempos y es importante que tengamos "**capacidad de ver estas contradicciones, juzgarlas con ojos críticos y con ojos misericordiosos. Las dos cosas al mismo tiempo.**

Pero el caso es que recurrimos a la palabra de Dios y dice: **No es bueno que el hombre esté solo.**

Dios nos ha creado para vivir en comunión... es más: **Dios es comunión, Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y como somos imagen y semejanza de Dios, forma parte de nuestro ser, lo que nos dignifica, lo que nos realiza el vivir en comunión entre nosotros.**

Continúa este punto:

***La mujer, "carne de su carne" (cf. Gn 2, 23), su igual, la criatura más semejante al hombre mismo, le es dada por Dios como una "auxilio" (cf. Gn 2, 18), representando así a Dios que es nuestro "auxilio"***

El hombre puede tener muchas cosas, pero en esas cosas que tiene no es capaz de romper su soledad, porque no tienen una capacidad relacional con ellas.

Por ejemplo, alguien que tiene un perro y le tiene un gran cariño, pero la cuestión es que él no puede tener una comunión relacional con ese animal.

En esa vocación de relación hay una complementariedad entre el hombre y la mujer; ya no únicamente per ser dos personas que se comunican, sino porque Dios ha creado el sexo masculino y el femenino, con un grado de complementariedad en la propia naturaleza.

El caso es que esto es muy importante y hoy día no se puede dar por supuesto nada. Estamos en una cultura en que hay que empezar por lo más simple, sin dar nada por supuesto.

En el verano del año 2004, la Congregación para la doctrina de la fe publicó una carta para los obispos de la Iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y en el mundo.

SE explicaba lo que es la complementariedad entre el hombre y la mujer.

En los últimos años se ha ido extendiendo a través sobre todo de las conferencias mundiales de la población, organizadas por Naciones Unidas en Pequín y en el Cairo, sobre todo en base a la llamada Ideología de Género. Ya en el año 1995 en Pequín ya hubo un duro debate sobre estas corrientes de pensamiento.

Frente a estas corrientes, la Iglesia, con esta carta, defiende un feminismo de equidad: **la igualdad legal y moral de los sexos.**

Se trata de un tratamiento justo en ausencia de discriminaciones, superando machismos; máxime cuando los textos sagrados nos describen que el pecado el que introdujo el dominio y la explotación del hombre sobre la mujer.

Por tanto si fue consecuencia del pecado el dominio del hombre sobre la mujer; ***la redención del pecado conllevará también la lucha contra la discriminación por razón de sexo.***

esta nueva ideología de "género" que dice que "el género no es algo ligado a la naturaleza", sino que consideran que es una "construcción social", un rol que la cultura y la sociedad nos ha asignado a uno y a otro sexo.

Según estos ideólogos de vienen a decir que un sexo no siente atracción hacia el otro sexo, sino que eso es un condicionamiento de la sociedad. De tal forma que el género nacería sexualmente neutro, y que es la cultura la que ha ido socializando como hombre y como mujer.

Según estos principios no existen dos sexos sino que hay muchas orientaciones sexuales.

El caso de Rebeca Koch, docente de la Universidad de Toronto, y redactora de la comunicación oficial de la ONU, en Pequín. Ella ha señalado que esto del género masculino y femenino es una construcción de nuestras sociedades y llega a decir que los sexos no son dos sino cinco, y por tanto no se debería de hablar de "hombre y mujer", sino que se debería de hablar de: "mujeres heterosexuales, mujeres homosexuales, hombres heterosexuales, hombres homosexuales y bisexuales... es decir cinco géneros.

Como se puede deducir, para esta ideología feminista radical, la defensa de la mujer, en el fondo, no es más que una excusa para impulsar ciertas causas ideológicas de los "lobis gays, transexuales y cosas por el estilo.,

Por ello, conociendo lo que está en el fondo del debate se comprenderá por qué la Iglesia católica es capaz de comprometer su imagen y su prestigio, pronunciándose en un tema tan estratégico.

Aquí nos la jugamos. Porque hoy en día no puedes dar nada por supuesto.

El que Dios creó al hombre y a la mujer, es algo que tenemos que explicarlo, fundamentarlo, desde el principio.

ES que esta ideología de género propone depurar la educación y los medios de comunicación de cualquier estereotipo masculino o femenino, de forma que a los niños, -dicen ellos-, se *les ayude a desarrollar una sexualidad polimórfica*".

*Así se expresan en esas conferencias mundiales de la población auspiciadas por Naciones Unidas.*  
Se pretende introducir la Ideología de Genero cambiando la concepción antropológica del hombre.

La cuestión es que la posición de la Iglesia es muy equilibrada; primeramente entender que el hablar de género masculino o femenino no es una cuestión de "roles sociales", sino que es una cuestión de naturaleza misma.

**Es importante entender que ser lo que somos por naturaleza es una vocación.**

Pretender construir mi vida al margen de mi naturaleza o desespaldas a ella es una contradicción.

La vocación a la paternidad o a la maternidad no es un rol que me ha transmitido la sociedad, sino que es una vocación que está inscrita en la propia naturaleza; esto no quita a que estemos atentos a purificar muchos roles de discriminación... roles machistas –por ejemplo-. Que el fondo es una proyección egoísta en la relación entre el hombre y la mujer.

El machismo tradicional ha invocado a la diferencia genital, para justiciar el abuso y la discriminación hacia la mujer. Pretendiendo trasladar al género humano la relación de los animales en la naturaleza donde es el macho el que domina.

Porque la reacción entre las personas el valor no lo da la fuerza o los músculos, sino que el valor y la dignidad lo da la propia persona, **el ser imagen de Dios.**

Claro que este feminismo radical se va al otro extremo, piensa que el enemigo a vencer, no es la "discriminación sino la diferencia"; su equivocación está en pensar que para alcanzar la misma dignidad hay que borrar toda diferencia entre el hombre y la mujer, y eso es mentira.

**Para alcanzar la misma dignidad no hay que ser iguales, porque tenemos la misma dignidad siendo distintos** no hay que masculinizar a la mujer ni feminizar al hombre.

El significado de diversidad está en la complementariedad y tenemos que dar gracias a Dios por ser complementarios, de tal forma que las distinciones han sido queridas por Dios en función de la comunión, y en función del don recíproco. Gracias a que somos distintos es mucho más fácil la comunión entre nosotros.

Si fuéramos totalmente iguales sería muy difícil esa donación que implica la comunión, porque no habría complementariedad.

Dios nos ha creado por naturaleza distinta y complementaria para que el hombre y la mujer alcancen su realización por medio de un don sincero de sí, que es lo que nos permite entrar en comunión.

Continúa este punto:

***La mujer, "carne de su carne" (cf. Gn 2, 23), su igual, la criatura más semejante al hombre mismo, le es dada por Dios como una "auxilio" (cf. Gn 2, 18), representando así a Dios que es nuestro "auxilio" (cf. Sal 121,2).***

Esta imagen de que la mujer fue creada de la costilla de Adán. Esta imagen la pone el autor de la Biblia, queriendo significar que el hombre y la mujer son de la misma dignidad: "**Carne de mi carne, sangre de mi sangre, huesos de mis huesos**"... de la misma dignidad.

***"Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne" (cf. Gn 2,18-25).***

Es tan fuerte la complementariedad entre el hombre y la mujer, esa vocación de unión que Dios les ha dado.

Detrás de esa atracción del hombre hacia la mujer y de la mujer hacia el hombre, hay una llamada de Dios a la comunión.

Es que es bastante evidente... dos hombres no son complementarios, la naturaleza no los ha hecho complementarios; es la misma naturaleza la que nos está indicando que Dios nos ha creado para que la complementariedad se de entre el hombre y la mujer, **a que somos llamada a ser una sola carne.**

Termina este punto:

***Que esto significa una unión indefectible de sus dos vidas, el Señor mismo lo muestra recordando cuál fue "en el principio", el plan del Creador (cf. Mt 19, 4): "De manera que ya no son dos sino una sola carne" (Mt 19,6).***

Tan fuerte es la llamada de Dios es la que justifica que uno se independice deje a sus padres y se una a su mujer y se hagan una sola carne.

Ciertamente los lazos paternos filiales son fuertes, pero es más fuerte la llamada de Dios a la unión conyugal.

Lo dejamos aquí.